

Reflexiones, pensamientos e historias

5 de abril

¿No tenemos todos nosotros un mismo Padre? ¿No nos ha creado el mismo Dios? ¿Por qué nos traicionamos los unos a los otros, profanando la alianza de nuestros padres?

Mal 2,10

¿ Por qué queremos ser diferentes? ¿Acaso nos percibimos tan solo diferentes por el color de la piel?

Según investigaciones científicas procedemos de una sola raza primigenia cuya cuna fue el continente africano. De ahí partieron nuestros ancestros hacia el resto del mundo; nuestras características corporales cambiaron por cuestiones del clima, el color de la piel, ojos y cabello. Pero no debemos olvidar que este origen nos une; genéticamente partimos de lo mismo. Sin embargo, los blancos se piensan superiores respecto a cualquier otra raza sobre la tierra; los amarillos no quieren a los negros y viene algo más complicado aún, una vez que la naturaleza hizo sus cambios y, estos al mezclarse, nacieron mestizos y ahora existe una infinidad de razas, mismas que las razas primigenias ven y tratan como inferiores.

Por todos lados se escucha la lucha de la igualdad de los seres humanos por sus razas y todos deseamos ser aceptados con los demás; pero se queda en el discurso, prueba de ello es otro fenómeno derivado de esa diferenciación de razas: el clasismo, los que son ricos y los que se piensan ricos despreciando a los pobres por el color de su piel y su condición económica.

Pareciera ser que esas diferencias difícilmente podrán ser superadas, sumado a que las religiones, ideologías políticas y sistemas económicos no abonan a la igualdad, por el contrario, pareciera que les conviene preservar esa diferencia entre todos, de tal forma que la desigualdad sea tan marcada que cada uno aparezca como salvador de los grupos que lidera.

Empieza por aceptar a todos y serás aceptado.

